

EL BOBO DE CARTAGENA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Cartagena: Liberato Montells, Mayor 24, Madrid y Provincias, corresponsales de la casa de Saavedra.

SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Cartagena un mes 8 rs.—Trimestre 24.—Fuera de ella, trimestre 30.—Números sueltos un real.

Jueves 16 de Setiembre.

El Bofo de Cartagena.

LA TOLERANCIA.

La tolerancia es el imán que atrae las voluntades, mantiene la justicia y da la paz al mundo. Rechaza el fanatismo político y el espíritu turbulento que lo crea; sostiene la confianza de los hombres; admite todos los sistemas, y sin alterar las opiniones de cada uno, forma de la diversidad un conjunto armónico que da por resultado el respeto al derecho, el cumplimiento del deber y, por lo tanto, la buena correspondencia entre gobernantes y gobernados. Una tolerancia razonable calma las rivalidades políticas, dispone el ánimo á pasar las diferencias de doctrina y á sufrir con gusto la superioridad del genio privilegiado de otros hombres, superioridad de la cual nace la emulación que anima a los talentos tímidos á entrar en el palenque la controversia. Sin la tolerancia la sociabilidad no tiene significado y no es posible la unión y confianza entre los hombres; y la falta de esta cualidad, que exige el sacrificio de nuestras pasiones, produce los efectos desastrosos que trae consigo la diferencia de caracteres, dificultando cada vez mas su proximación.

La Asamblea constituyente creada por la revolución de setiembre quiso redactar un Código, que, por sus condiciones de tolerancia, tuviese el carácter de permanencia que pueden tener las instituciones de un pueblo activo como España y en un siglo de transiciones tan frecuentes como el actual, consignando en la Constitución de 1869 principios que hiciesen compatible la democracia con la monarquía. El patriotismo de los hombres de gobierno de aquella época se vió malogrado por los advenedizos de la libertad, quiénes, como los de la fortuna, son siempre irascibles y suplicaces. Ni el momentáneo entusiasmo del pueblo ni la

buena fé de los gobernantes pudieron conjurar el mal. Pronto nacieron las dudas y las desconfianzas en los partidos, que, aguijoneados por el interés y la ambición, han hecho quizá incompatibles hoy las bases esenciales de aquel Código con los principios de la libertad y el orden.

Impero, ¿quiere esto decir que debemos pasar al extremo opuesto y del exceso de libertad debemos lanzarnos al exceso de reacción? Hay que huir de todo exclusivismo.

Los partidos, que tienen carácter exclusivista, y, por lo tanto, intransigente, han tendido siempre á formar un gobierno propio contra el torrente de la opinión general del país, tomando por pretexto sus preocupaciones políticas para afianzar su predominio. Al efecto han comenzado á estraviar el espíritu de las clases poco ilustradas. Con su exclusivismo han neutralizado las fuerzas morales en que descansa el sistema representativo, haciendo ver á los príncipes que su derecho se encuentra vinculado en las bayonetas, lo cual ha dado por resultado que los pueblos creyeran que el suyo estribaba en las insurrecciones. Tal espíritu político es ligero, escéptico é insolente, y asusta por sus consecuencias funestas.

En Inglaterra la tolerancia política ha producido admirables costumbres. Los poderes públicos son una verdad. La Cámara de los Comunes, á pesar de su origen democrático parece una Asamblea de soberanos y en su recinto se discuten con entera libertad, á la faz de la nación y de la Europa, las cuestiones mas trascendentales de gobierno, siendo respetadas por todos.

¿Por que en España no pueden afianzarse tan saludables principios? Porque somos intolerantes y carecemos de virtudes cívicas. En vez de oponer ideas á las ideas, verdades á los errores, y templanza á las pasiones de partido, oponemos la intransigencia á las ideas y las encontradas opiniones políticas. Con estos defectos no es posible labrar la felicidad de la patria.

Correo general.

Madrid 14 de Setiembre de 1875

Hoy se nos da cuenta de uno de esos hechos que horrorizan por su solo relato, y que ponen de manifiesto el salvajismo de sus autores.

El día 20 del mes pasado, en las inmediaciones del fuerte de Lugares (San Sebastian), hicieron los carlistas que un paisano anduviera por las inmediaciones aparentando que se ocultaba á la vista de los centinelas, y llevando un cajón al hombro. Dos artilleros le vieron y abandonando el fuerte marcharon á prenderlo. Apercibido el paisano, logró atraer á los soldados, por medio de una fuga supuesta, a una casa inmediata, y en el momento un grupo carlista cogió prisioneros á los dos infelices. Uno de ellos se resistió con alguna violencia, y le sujetaron entre dos, mientras un tercero le sacaba los ojos con la punta de una navaja. En seguida le ataron á un madero, le pusieron los ojos en la mano y lo abandonaron, llevándose al prisionero cuya suerte se ignora.

El herido fué llevado al fuerte por sus compañeros tan pronto como el hecho llegó á su conocimiento, y ha fallecido en el hospital.

Este infeliz era un mozo de tales fuerzas, que levantaba á pulso un cañon de artillería.

Nuestro corresponsal de Pamplona nos comunica hoy nuevos detalles sobre el brillante hecho de armas llevado á cabo por D. Tirso Lacalle (Cojo de Cirauqui).

El número de heridos carlistas acañando, según los últimos datos, á 68, y á 46 el de los prisioneros.

Un grupo de cinco soldados de caballería de las fuerzas de Lacalle alcanzó á 28 carlistas, obligándoles á dejar las armas en el suelo, como lo verificaron, sospechando que detrás de los cincos seguía toda la contraguerrilla; pero acañado Lacalle con su tropa persiguiendo á los demas carlistas, los cinco soldados les exigieron á los 28, bajo palabra

de honor, que irían á presentar sus armas en Biurrun, como sucedió en efecto.

Las fuerzas del guerrillero no pasaban de 200 hombres; los enemigos eran 600, al mando de Rosas y Camon, que prometieron llevar á Estella vivo ó muerto al Cojo de Cirauqui.

La prensa Europea ha recibido bastante bien el nuevo ministerio, dignamente presidido por el general Jovellar.

La prensa francesa, á escepcion de la legitimista, ha acogido también lisonjeramente al nuevo gabinete.

Se habla de una pastoral del obispo de Vitoria, aconsejando al clero de su diócesis que predique la paz y se asegure que los jesuitas gestionan en este sentido.

Nos escriben de Jaca que dos compañías del provincial de Leon y 80 carabineros de la misma comandancia, contribuyeron de una manera principal, al mando del teniente coronel Sr. Cabanas, á que se refugiase en Francia parte de las fuerzas que mandaba Dorregaray.

El general Caballero de Rodas se halla enfermo de gravedad en un pueblo de la sierra de Guadarrama inmediato á Buitrago.

Parece que se trata de dotar al cuerpo de Alabarderos de una banda de música, organizada como en Alemania, para que sirva de banda y de orquesta.

Belgrado, 14.

La comisión de contestación al discurso del príncipe Milan de Serbia no pedirá que se declare la guerra á Turquía, pero censurará al gobierno turco con bastante fuerza.

El ministro Restch vendrá á Belgrado para conferenciar con el príncipe Milan de Serbia.

La circular programa que el gobierno ha de enviar á los gobernadores